Revista Uruguaya de Antropología y Etnografía
Vol. XI, n.º 1, enero-diciembre de 2026, ISSN: 2393-6886

María Noel Curbelo, Gonzalo Gutiérrez y Marcelo Rossal. *Precariedades. Una etnografía sobre las formas de provisión en un barrio popular de Montevideo.* Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad de la República, 2023, 199 pp.

Antía Arguiñarena Pereira[1] *y Laura Ferdinand Pargas*[2]

Recibido: 22/05/2026 | Aceptado: 26/05/2026

1 Maestranda en Antropología de la Cuenca del Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad de la República. antiaap4@gmail.com. ORCID: 0009-0005-4378-0507

2 Magíster en Ciencias Humanas. Antropología Social, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad de la República. lauraferdinandos@gmail.com.uy. ORCID 0009-0006-6990-8262

Imagen 1. Portada de Precariedades. Una etnografía sobre las formas de provisión en un barrio popular de Montevideo de María Noel Curbelo, Gonzalo Gutiérrez y Marcelo Rossal (2023)



Fuente: https://fhce.edu.uy/wp-content/uploads/2023/12/Rossal-2023-comprimido.pdf

Entre precariedades y vida en común: moralidades y formas de sostener la vida

Precariedades nos propone una inmersión etnográfica en un barrio popular del oeste de Montevideo. Esta investigación, llevada adelante por una antropóloga y dos antropólogos,

se orienta a comprender la trama de moralidades que organiza la vida cotidiana en relación con el acceso a la vivienda, las formas de provisión, los intercambios solidarios y las distintas maneras de ganarse la vida, atendiendo a las formas en que se habita y se sostiene la vida en el barrio. A partir de una etnografía densa y sostenida, los autores reconstruyen las modalidades de provisión, y muestran los modos en que las personas articulan distintos recursos —estatales, comunitarios, familiares, formales e informales— y cómo esas prácticas se encuentran atravesadas por moralidades que coexisten, se superponen y, muchas veces, entran en conflicto. Lejos de concebir estas prácticas como esferas separadas, el análisis enfatiza su carácter relacional, al indagar en las tensiones y negociaciones que las atraviesan.

Esta investigación se inscribe en el campo de la antropología social contemporánea como una contribución sustantiva a los estudios sobre las formas de sostén de la vida en contextos de desigualdad urbana, y ofrece herramientas analíticas para pensar la complejidad de las economías cotidianas y las moralidades que las sostienen. Uno de los aportes más sugerentes de la obra radica en su capacidad para desplazar miradas simplificadoras sobre la precariedad y las economías populares. A través de una escritura etnográfica atenta al detalle y a las ambigüedades, el texto invita a adentrarse en un universo social donde las fronteras entre lo permitido y lo prohibido, lo legítimo y lo cuestionable, se revelan porosas y en permanente disputa. En este sentido, la lectura no solo ofrece una descripción rica de prácticas y relaciones, sino que invita a quien lee, a reconsiderar categorías analíticas frecuentemente naturalizadas, al mostrar cómo estas se reconfiguran en la vida cotidiana.

Este libro destaca por su capacidad de construir una narrativa que, sin renunciar al rigor conceptual, logra involucrar al lector en las experiencias y dilemas de sus interlocutores, y también de sus autores como parte del campo. Las escenas etnográficas, finamente elaboradas, no solo ilustran argumentos, sino que permiten comprender el sentido y las lógicas que orientan las decisiones y valoraciones de quienes habitan el barrio. Esta combinación entre densidad analítica y sensibilidad etnográfica convierte al libro en una lectura capaz de dialogar tanto con debates académicos contemporáneos como con un público más amplio interesado en las formas concretas en que se sostiene la vida en contextos de desigualdad.

La lectura de esta etnografía hace posible percibir sonidos, olores, imágenes y el clima del barrio; no se trata solo de una reconstrucción descriptiva, sino de una apuesta por producir una experiencia de lectura situada que aproxima a quien lee a la densidad de la vida cotidiana que la etnografía busca comprender. Esta cualidad no es accesoria, sino que forma parte del propio posicionamiento epistemológico de sus autores, y es que la escritura no se trata de un momento posterior o meramente representacional, sino que es una dimensión constitutiva del trabajo etnográfico. En este sentido, el texto encarna la experiencia de campo y refuerza la

proximidad entre quien investiga y quien lee, lo que habilita una forma de conocimiento que se construye en y a través de la narración. Lejos de pretensiones de neutralidad, la escritura de *Precariedades* se presenta como una práctica reflexiva que pone en juego decisiones, recortes y modos de implicación, en línea con aquellas perspectivas que han problematizado la etnografía como texto (Clifford y Marcus, 1986; Geertz, 1988).

En diálogo con estas tradiciones, pero también con elaboraciones más recientes que enfatizan el carácter situado, encarnado y relacional del conocimiento antropológico (Abu Lughod, 2012; Esteban, 2004; Peirano, 1995), el libro despliega una escritura que da cuenta del análisis de lo observado y descrito y expone al mismo tiempo las condiciones de su producción. Como apuntan Cornelia Eckert y Ana Luiza Carvalho da Rocha (2008), no se trata solo de observar y transitar las calles, y de la interacción con quienes lo habitan, sino también atender a su propia presencia y reflexionar sobre la experiencia en relación con aquellos con quienes comparten el espacio. Así, la escritura funciona como un espacio de elaboración de la tensión entre cercanía e implicación, en la que sus autores describen prácticas, intercambios y moralidades, y logran trasladar al relato la textura misma del campo, haciendo de la escritura una herramienta de producción de conocimiento en la que se articula experiencia, análisis y reflexividad (Guber, 2001).

Esta reflexividad sobre las condiciones de producción del conocimiento se vuelve particularmente evidente en la apuesta metodológica que estructura la investigación. El *estar allí*, en este caso, no remite a una presencia episódica, sino a una apuesta metodológica radical: dos de sus investigadores se mudaron al barrio que investigan, e hicieron de la convivencia una condición de producción de conocimiento. Esto les ha permitido no solo observar, sino formar parte de las dinámicas cotidianas, y fueron, por momentos, esos vecinos a los que se les pide plata para llevar la comida a la mesa o para poder trasladarse en ómnibus a un centro de salud o a realizar un trámite. La implicación que se deriva de esta proximidad transforma también los tiempos y espacios del trabajo de campo. La nocturnidad —que por lo general queda por fuera de la investigación cuando no se habita allí donde se estudia— adquiere aquí un lugar central: revela sentidos, vínculos y prácticas que difícilmente podrían ser captados desde una presencia intermitente. Es en este involucramiento sostenido, corporal y situado donde se vuelve posible una comprensión más profunda de lo que implica habitar el barrio.

A partir de esta investigación etnográfica, sus autores presentan una problematización particularmente relevante de la noción de precariedad. Lejos de abordarla como una condición estática o como un atributo que portan ciertos sujetos, y en sintonía con investigaciones que han buscado desesencializar esta categoría y situarla en tramas históricas y relacionales (Butler, 2004; Lorey, 2015; Paugam, 2000), proponen pensar en términos de «precariedades», subrayando así su carácter dinámico, contextual y producido en la intersección de múltiples

dimensiones de la vida social. Esta pluralización, que da nombre a la publicación, no solo amplía el alcance analítico del concepto, sino que permite captar la heterogeneidad de las formas en que se configuran las condiciones de vida en el barrio, así como los entramados sociales, económicos y afectivos que las sostienen y atraviesan.

La pregunta por las formas de ganarse la vida ocupa un lugar central. Más que remitir a categorías estancas de empleo o desempleo, el libro reconstruye un repertorio amplio y cambiante de modalidades de trabajo y provisión, donde lo formal, lo informal, lo legal y lo ilegal se entrelazan en la práctica. Esta perspectiva dialoga con abordajes que han cuestionado las fronteras rígidas del *trabajo* (Gago, 2014; Narotzky y Besnier, 2014), pero también encuentra resonancias con investigaciones (Fernández, 2020; Perelman, 2021) que abordan cómo las trayectorias laborales se configuran como ensamblajes inestables, atravesados por desplazamientos, incertidumbres y formas de agencia situadas. En este sentido, el trabajo se aleja de categorías cerradas y emerge como un campo de relaciones en permanente recomposición, donde se articulan expectativas, obligaciones y estrategias de vida.

El análisis de las categorías de legalidad e ilegalidad se despliega, así, en diálogo con la noción de economía moral y con las formas concretas de provisión. Esta etnografía muestra cómo estas categorías no operan de manera dicotómica, sino que se entrelazan en prácticas cotidianas atravesadas por moralidades diversas, situadas y en ocasiones contradictorias. En este sentido, resulta particularmente sugerente la asociación que sus autores trazan entre precariedades laborales, la expansión de mercados no formales, pero socialmente extendidos, ciertas configuraciones de la masculinidad vinculadas al rol de proveedor y la creciente imbricación con el sistema penal. Sin reducir estas dimensiones a relaciones lineales, el análisis presentado permite ver cómo estas dimensiones se coconstituyen en la experiencia cotidiana. De este modo, lejos de oponer una *moralidad del trabajo* a una *moralidad de la provisión*, sus autores muestran su coexistencia, sus fricciones y sus articulaciones prácticas, y complejizan lecturas normativas sobre el trabajo legítimo. El libro presta especial atención a las economías morales (Scott, 1976; Thompson, 1971) que organizan estas prácticas, y muestra cómo las formas de provisión están atravesadas por expectativas normativas, juicios sobre lo justo y lo merecido, y evaluaciones situadas sobre los medios legítimos para sostener la vida. Esta dimensión resulta clave para comprender por qué ciertas actividades —aun cuando se ubiquen en los márgenes de la legalidad— pueden ser socialmente aceptadas o incluso valoradas, mientras que otras son objeto de sanción moral.

Uno de los aportes más sugerentes del libro radica en la posibilidad de pensar las formas de provisión como verdaderas infraestructuras sociales que sostienen la vida. No se trata solo de actividades económicas, sino también de redes, saberes y vínculos que hacen posible la reproducción cotidiana en contextos de incertidumbre. En este punto, se habilita también a una lectura que

muestra cómo, en escenarios de transformación del mundo laboral, emergen configuraciones heterogéneas que desbordan las categorías clásicas de empleo, y donde las personas despliegan estrategias múltiples para *ganarse la vida*. Así, las precariedades no se agotan en la carencia, sino que abren también a formas de organización, cooperación y creatividad social que resultan fundamentales para comprender la experiencia contemporánea del trabajo y la provisión.

Precariedades constituye un aporte sustantivo para pensar de manera relacional la producción de las desigualdades sociales, atendiendo a sus dimensiones materiales, simbólicas, espaciales y afectivas. Al poner en el centro los pequeños hechos de la vida cotidiana, el libro habilita una comprensión más compleja de lo social, donde la inmediatez de las experiencias se inscribe en un entramado histórico más amplio. En sintonía con su apuesta por comprender las precariedades en plural, el libro desplaza miradas sustancialistas y no solo enriquece los debates de la antropología social contemporánea, sino que ofrece claves analíticas valiosas para pensar, desde otros campos, la complejidad de las economías cotidianas y sus anclajes morales. Esta investigación nos muestra cómo las modalidades de provisión, lejos de reducirse a estrategias individuales, emergen como prácticas profundamente relacionales, atravesadas por moralidades que orientan, habilitan y también tensionan las decisiones cotidianas. Su lectura invita a una reflexión que desborda el campo académico. La vida barrial, en su carácter múltiple, contradictorio y dinámico, nos enfrenta a nuestras propias ambivalencias: en cada forma de ganarse la vida, en cada arreglo cotidiano, se hace visible el conflicto de moralidades que también nos atraviesa.

Pero el gesto analítico del libro es, al mismo tiempo, un gesto metodológico y epistemológico. La apuesta por una etnografía densa y sostenida, capaz de seguir las tramas de la vida cotidiana en su espesor, da cuenta de una forma de producir conocimiento desde la antropología que privilegia la escucha, la proximidad y la reconstrucción situada de los mundos sociales. En este punto, esta etnografía no solo analiza las moralidades que organizan la vida en el barrio, sino que también encarna, en su propia escritura —colectiva, reflexiva—, una forma de hacer antropología que se distancia de miradas extractivistas y apuesta por la construcción de conocimiento colectivo e invita a pensar la importancia de los lazos sociales y las formas de vida en común frente a los procesos de individuación.

Que las vidas de Pablo, Karina, Agustín y de los propios investigadores encuentren palabras en este libro implica quitarlas de la inmediatez y reinscribirlas en un entramado histórico y social más amplio. Es allí donde el libro encuentra uno de sus gestos más potentes: en su capacidad de devolver, a través de la etnografía, una imagen compleja de la vida en común e invitar a pensar —con otros— las formas posibles de sostenerla.

Referencias

Abu-Lughod, L. (2012). Escribir contra la cultura, *Andamios, 9*(19), 129-157.

Butler, J. (2004). *Precarious life: The powers of mourning and violence*. Verso.

Clifford, J. y Marcus, G. E. (Eds.). (1986). *Writing culture: The poetics and politics of ethnography*. University of California Press.

Curbelo, M. N., Gutiérrez, G. y Rossal, M. (2023). *Precariedades. Una etnografía sobre las formas de provisión en un barrio popular de Montevideo*. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad de la República.

Eckert, C. y Carvalho da Rocha, A. L. C. (2008). Etnografia: saberes e práticas. *Iluminuras*, *9*(21), 1-23. https://seer.ufrgs.br/index.php/iluminuras/article/view/9301

Esteban, M. L. (2004). *Antropología del cuerpo. Género, itinerarios corporales, identidad y cambio*. Bellaterra.

Fernández, M. I. (2020). Para una afirmación etnográfica de la noción de clase social: reflexiones a partir de un estudio con trabajadores de la «economía popular» en Argentina. En H. Palermo y M. L. Capogrossi (Dirs.), *Tratado latinoamericano de Antropología del Trabajo* (pp. 197-229). Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20201117071349/Tratado-latinoamericano.pdf.

Gago, V. (2014). *La razón neoliberal. Economías barrocas y pragmática popular*. Tinta Limón.

Geertz, C. (1988). *Works and lives: The anthropologist as author*. Stanford University Press.

Guber, R. (2001). *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Norma.

Lorey, I. (2015). *State of insecurity: Government of the precarious*. Verso.

Narotzky, S. y Besnier, N. (2014). Crisis, value, and hope: Rethinking the economy. *Current Anthropology*, *55*(S9), S4-S16.

Paugam, S. (2000). *Le salarié de la précarité: Les nouvelles formes de l'intégration professionnelle*. Presses Universitaires de France.

Peirano, M. (1995). *A favor da etnografia*. Relume-Dumará.

Perelman, M. (2021). Más allá de lo económico. Abordajes etnográficos sobre las formas de ganarse la vida. En A. Pérez Castro, R. Contreras Román y J. Contreras Vargas (Eds.), *Ganarse la vida. La reproducción social en el mundo contemporáneo* (pp. 239-261). Universidad Nacional Autónoma de México.

Scott, J. C. (1976). *The moral economy of the peasant*. Yale University Press.

Thompson, E. P. (1971). The moral economy of the English crowd in the eighteenth century. *Past & Present*, *50*(1), 76-136.

Contribución de los autores (Taxonomía CRediT): 1. Conceptualización; 2. Curaduría de datos; 3. Análisis formal; 4. Adquisición de fondos; 5. Investigación; 6. Metodología; 7. Administración del proyecto; 8. Recursos; 9. Software; 10. Supervisión; 11. Validación; 12. Visualización; 13. Redacción: borrador original; 14. Redacción: revisión y edición. A. A. P. contribuyó en 1 y 14; F. L. P. contribuyó en 1 y 14.

Nota: El comité editorial ejecutivo Pilar Uriarte y Martina García aprobó este artículo.

Nota: El conjunto de datos que apoya los resultados de este estudio no se encuentra disponible.